

Jóvenes, participación y actitudes políticas en España, ¿son realmente tan diferentes?

En este artículo se examina la hipótesis de que la juventud española se caracteriza por pautas de comportamiento y actitudes políticas similares al conjunto de la población española. El análisis empírico se hace a partir de dos encuestas realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en el 2002 y en el 2005 respectivamente. Los resultados muestran de forma bastante regular que la juventud y el conjunto de la sociedad española comparten ciertas características comunes como son la visión crítica con las instituciones y actores políticos, unos bajos niveles de interés y de seguimiento de la información política, y altos niveles de desafección política. Las escasas diferencias relevantes se concentran básicamente en algunas pautas de participación política y, en particular, que la juventud es más propensa que la población en su conjunto a realizar acciones de protesta o consumo político..

Palabras clave: participación política, jóvenes, protesta, actitudes políticas, consumo político.

1. Introducción

El pasado mes de marzo del 2006, Francia vivió una importante y activa movilización de protesta encabezada por los y las jóvenes franceses que surgía, entre otras razones, por el rechazo masivo a la ley del Contrato de Primer Empleo (CPE) propuesta por el Gobierno de Dominique Villepin. En ese contexto, comparando la situación francesa con la española, muchos comentaristas y sociólogos mediáticos españoles se preguntaban las razones de que la juventud española no saliese a la calle encontrándose en una situación similar, o incluso peor si se tenía en cuenta las elevadas tasas de precariedad laboral, así como la grave dificultad de acceso a la vivienda y a la emancipación de los sectores jóvenes españoles. Incluso en algunos medios de comunicación se mencionaba la discutible equivalencia de que la juventud española prefería dedicar su tiempo libre al “botellón” mientras que, por el contrario, la juventud francesa se movilizaba para exigir un freno a una excesiva flexibilización de las condiciones de acceso al mercado laboral. En definitiva, aunque con escasa base empírica y/o “científica”, un análisis de este tipo conllevaba a pensar que los y las jóvenes españoles son, en general, apáticos o pasivos hacia la política y las actividades de implicación ciudadana. No participan aunque tendrían motivos para hacerlo.

Ahora bien, estas visiones se pueden criticar a partir de dos aspectos. Por un lado, estos análisis no tienen en cuenta que la protesta es fruto de contextos específicos de movilización y que recientemente han existido destacados ejemplos de movilizaciones de la juventud española, o al menos, de un sector importante de esta. Para citar algún caso, pensemos en las manifestaciones estudiantiles en contra de la Ley Orgánica de la Calidad de

la Educación (LOCE) o de la Ley Orgánica de Universidades (LOU) que se produjeron durante los años 2001 o 2002, (1) o las masivas protestas contra la guerra de Irak del 2003, en las que los sectores más jóvenes tenían un activo protagonismo. Por otro lado, estos razonamientos obvian también la particularidad francesa, es decir, que Francia es un país con una tendencia estructural a realizar acciones de protesta por parte de su ciudadanía. En Francia, en parte debido a unas escasas oportunidades políticas de acceso a las instituciones (*inter alia*, Duyvendak, 1995; Koopmans, 1996; Kriesi, 1996), la protesta ha sido un mecanismo habitual usado por los sindicatos y movimientos sociales para presionar al Estado desde un pasado lejano. En consecuencia, no es tan extraño observar importantes movilizaciones de la juventud francesa, independientemente de las causas contextuales del momento específico, ya que reflejan una pauta de comportamiento muy arraigada en esa sociedad.

En este sentido, y puestos a hacer comparaciones, una se pregunta: ¿es realmente tan poco participativa la juventud española en comparación con el conjunto de la población? o por el contrario, ¿la juventud comparte pautas de comportamiento político similares al resto de la población?. En este trabajo se da respuesta a estas preguntas abordando algunos aspectos del comportamiento político de los y las jóvenes españoles en perspectiva comparada (2). Es decir, se comparan aquellos individuos que tienen entre 18 y 29 años de edad (en algunas ocasiones, se divide la muestra de jóvenes en dos grupos de edad: de 18 a 24 años, y de 25 a 29 años) con el conjunto de la población. De esta forma, se observa hasta que punto la juventud mantiene características distintas a la población española en general, o por el contrario, relativamente similares. La hipótesis de partida es que no existen diferencias destacadas en cuanto a las pautas actitudinales y de participación política entre la juventud y el conjunto de la sociedad. La base empírica de este estudio son datos individuales de dos encuestas realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS): la fuente principal es el estudio 2450 sobre ciudadanía, participación y democracia realizado en abril del 2002 y, en menor medida, el estudio 2606 sobre globalización y relaciones internacionales realizado en mayo del 2005.

La estructura del artículo se divide en tres partes. En la primera, se presenta la importancia que la juventud y el conjunto de la población española le dan a la política en comparación con otros aspectos de la vida de los individuos, el grado de interés por la política, tanto en general como respecto a distintos ámbitos territoriales de actuación, y la frecuencia del seguimiento de la actualidad política a través de distintos medios de comunicación. El segundo apartado analiza la participación política de la población española, y específicamente, de los y las jóvenes, examinando las pautas de comportamiento y percepción de eficacia de diversas acciones políticas en los años 2002 y 2005. En la última sección, se discuten las diferencias o similitudes en cuanto a diversas actitudes políticas que han sido consideradas por la literatura como antecedentes de la participación política: la confianza o el grado de acuerdo hacia diversos actores o instituciones, la percepción de eficacia política interna y externa de los individuos, y la satisfacción con la democracia.

A modo de resumen, señalar que lo que se observa es que las similitudes entre la juventud y el conjunto de la población son la tendencia general a excepción de ciertas diferencias en las pautas de participación política y algunos elementos actitudinales concretos. De esta manera, se concluye que

(1)
Por ejemplo, el 1 de diciembre de 2001 hubo una manifestación para protestar contra el proyecto de Ley Orgánica de Universidades (LOU) que en Madrid consiguió convocar entre 350.000 personas (según los organizadores) o 50.000 (según el Ministerio del Interior) (véase el diario El País, 2/12/2001).

(2)
Para un estudio exhaustivo y reciente sobre jóvenes y política véase Megías (2005).

la juventud española percibe el sistema político y sus actores, y actúa en consecuencia en el seno de este, de una manera muy similar a sus mayores. Por lo tanto, cuando se afirma que los y las jóvenes participan poco en política, o se observa que muestran ciertas actitudes críticas respecto al sistema político y/o sus actores principales, cabe puntualizar que lo hacen de forma similar al conjunto de los españoles, en ningún caso, son una excepción.

2. La importancia de la política en su vida, interés y seguimiento de la política en la juventud y el conjunto de la población española

Una primera aproximación al papel de la política en la vida de los jóvenes españoles es observar la importancia que tiene la política en su vida. La política es una actividad marginal para la mayoría de ciudadanos pero es interesante observar si para la juventud es aún más circunstancial. Para ello, en la Tabla 1 se presenta la media, a partir de una escala que va del 0 al 10, de la importancia de la política respecto a otras dimensiones de la vida de las personas como son la familia, los amigos, el tiempo libre o el trabajo. La comparación se hace tanto entre la población joven entre 18 y 25 años y el conjunto de la muestra, como dividiendo el grupo de jóvenes entre dos grupos de edad, 18-24 y 25-29 años.

Los datos de la Tabla 1 muestran claramente que la política tiene un rol completamente secundario en la vida de los y las jóvenes, casi a la par que la religión. Claramente, la familia, los amigos, el tiempo libre o el trabajo son los aspectos prioritarios de la vida de los españoles, independientemente de la variable edad. La única diferencia remarcable entre la juventud y el conjunto de la población española es que esta última sitúa la religión en un lugar más distanciado, positivamente, que la política. En cualquier caso, la tendencia es clara. La política es una actividad escasamente importante en la vida de las personas en España, sean o no jóvenes. Las asociaciones y clubes tienen un rol más destacado en la vida de la juventud que la política,

Tabla 1. **Importancia de diversos aspectos en la vida de la juventud y el conjunto de la población en España, 2002 (en porcentajes).**

Importancia en su vida de...	18-24	25-29	18-29	Total población
...la familia	9,3	9,4	9,3	9,5
...los amigos	8,4	8,2	8,3	8,1
...el tiempo libre	8,1	8,2	8,1	7,8
...la política	3,5	3,6	3,5	3,4
...el trabajo	8,1	8,2	8,1	8,1
...la religión	3,6	3,7	3,6	5,1
...las asociaciones, clubes y otras actividades asociativas	5,2	5,2	5,2	4,9

Fuente: Estudio 2450 CIS, Ciudadanía, Implicación y Democracia.

Nota: la importancia de los diversos aspectos en la vida de los individuos se mide a través de una escala que va del 0 al 10, en la que el 0 significa que "nada importante" y el 10 "muy importante".

seguramente por la relevancia de clubes deportivos y de actividades de ocio entre este sector.

En la Tabla 2 se presenta un segundo indicador del rol de la política en la vida de los jóvenes como es el interés por la política. Este es un clásico indicador que se relaciona con la participación política. A mayor interés por la política, mayor propensión a realizar cualquier actividad política y, en particular, aquellas con mayores costes de información, tiempo, conocimiento, etc. Como podemos observar, no existen casi diferencias entre aquellos individuos entre 24 y 29 años y la población en general. El porcentaje de individuos que afirman que tienen mucho o bastante interés por la política tanto en general como en sus distintos ámbitos territoriales de actuación (local, autonómica, nacional, europea o internacional) es muy similar. En cuanto grupo de individuos que tiene entre 18 a 24 años se observa que el nivel de interés es bastante menor, particularmente en los ámbitos local y autonómicos. Una posible explicación a estas diferencias entre los dos colectivos más jóvenes puede ser que el interés que va ligado a un cierto conocimiento de política local y autonómica se adquiere con la edad y la experiencia, y en particular, durante el tránsito e incorporación al mercado laboral y las primeras experiencias electorales de ejercicio del derecho a voto (aunque sea decidiendo la abstención). Por lo tanto, el grupo de 25 a 29 años se mostrará más interesado que los más jóvenes, de 18 a 24 años, a ese interés más especializado de la política y que ocupa menos espacio en los medios de comunicación masivos (en comparación de la política nacional o internacional).

El seguimiento de la información y los programas políticos a través de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías como internet tienen una asociación con el comportamiento político de los individuos. A mayor información política, se espera que se participe más en política, aunque la dirección de la relación es ambigua. Es decir, puede ser que la experiencia participativa fomente un mayor interés y seguimiento de la información política, o a la inversa. En la Tabla 3 se presenta la frecuencia del seguimiento de la actualidad política a través de los medios de comunicación entre los y las jóvenes y el conjunto de la población española en el 2002. En general, se observa claramente que la juventud hace menos uso de los medios de comunicación convencionales (prensa, televisión o radio) para informarse de la actualidad política que el conjunto de la

Tabla 2. **Interés por la política en general y respecto diversos niveles de actuación entre la juventud y el conjunto de la población en España, 2002 (en porcentajes).**

Interés por la política...	18-24	25-29	18-29	Total población
...en general (mucho o bastante)	20	22	21	22
...local (mucho o bastante)	25	36	30	35
...autonómica (mucho o bastante)	23	33	27	32
...nacional (mucho o bastante)	26	31	28	30
...europea (mucho o bastante)	17	22	19	23
...internacional (mucho o bastante)	18	25	22	23

Fuente: Estudio 2450 CIS, Ciudadanía, Implicación y Democracia.

población española. En cuanto al uso de Internet, si bien los y las jóvenes la utilizan con mucho más asiduidad que la población española, las diferencias en cuanto a la utilización de Internet para informarse de la política o la sociedad no son tan remarcadas. Aún así, el sector joven es más propenso que el conjunto de la población a utilizar Internet para informarse políticamente.

3. Las pautas de participación política en el 2002 y 2005 de la juventud y el conjunto de la población española

En la Tabla 4 se presentan los niveles de participación en distintas actividades políticas entre los jóvenes (también se desagregan los datos en dos grupos de edad, de 18 a 24 y de 25 a 29 años) y el conjunto de la población española para el período que transcurrió entre abril del 2001 y abril del 2002. Los datos muestran el porcentaje de individuos que realizó una larga lista de actividades en los 12 meses de referencia. Según la teoría, cabría esperar que la edad tuviese un impacto diferente según el modo de participación de que se trate (entre otros, Lane, 1959; Verba, Nie y Kim, 1978; Barnes, Kaase y otros, 1979). La edad puede ser considerada como un recurso individual en términos de la experiencia y la seguridad personal adquiridas en el transcurso del ciclo vital. Además, con la edad se desarrolla generalmente una mayor aceptación de los sistemas de participación más institucionalizados como, por ejemplo, el voto. Por lo tanto, se espera que la juventud participe menos en actividades como ir a votar, contactar políticos o funcionarios o dar donaciones. Ahora bien, la edad también puede tener un efecto desmovilizador en la realización de actividades menos institucionalizadas, de mayor confrontación hacia las instituciones, o respecto a acciones que supongan altos costes físicos, como serían las sentadas, los cortes de tráfico, las ocupaciones de edificios y el caso extremo y minoritario del uso de la violencia política. En este caso, se espera que a mayor edad, menor propensión a realizar este tipo de acciones. En otras palabras, ciertas formas de protesta tienden a ser realizadas en mayor medida por los y las jóvenes que el conjunto de la población. En definitiva, la naturaleza de la relación entre la edad y la acción política puede ser

Tabla 3. Frecuencia del seguimiento de la actualidad política a través de los medios de comunicación entre la juventud y el conjunto de la población en España, 2002 (en porcentajes).

	Lee secciones políticas de los periódicos		Escucha o ve noticias en la radio o la TV		Aparte de las noticias, escucha o ve otros programas sobre política en TV		Usa Internet		Usa Internet para informarse acerca de la política o la sociedad	
	18-29	Total población	18-29	Total población	18-29	Total población	18-29	Total población	18-29	Total población
Todos los días	10	15	61	70	9	13	15	9	2	1
3-4 días por semana	12	10	18	16	6	8	14	6	4	2
1-2 días por semana	17	14	11	7	14	13	13	6	3	3
Con menor frecuencia	23	21	6	4	26	26	11	7	12	7
Nunca	38	39	4	3	45	39	47	72	78	87

Fuente: Estudio 2450 CIS, Ciudadanía, Implicación y Democracia.

divergente dependiendo del modo de participación de que se trate. ¿Cuál es la evidencia empírica que se presenta en este trabajo?.

Tal como se puede observar en la Tabla 4, a excepción de ir a votar o donar dinero que fueron actividades realizadas en menor medida por la juventud, para el resto de acciones políticas los grupos de jóvenes tienden a participar de igual forma que el conjunto de la población e incluso, en algunos casos, más. En este sentido, la información de la Tabla 4 muestra que la juventud es en general más propensa que la población española a realizar acciones como ir a manifestaciones, participar en huelgas, firmar peticiones, o comprar productos por motivos políticos. Esta tendencia no es nueva. De hecho, ya ha sido resaltada por la literatura sobre protesta (Barnes, Kaase y otros,

Tabla 4. Niveles de participación en distintas actividades políticas entre los jóvenes y el conjunto de la población en España, 2002 (en porcentajes).

Indicadores de participación política	18-24	25-29	18-29	Total población
Contactar con un político	5	8	6	7
Contactar con una organización	17	21	17	17
Contactar con un funcionario estatal, autonómico o local	14	20	17	16
Colaborar con un partido político	2	3	2	3
Colaborar con un grupo o plataforma de acción ciudadana	6	7	6	6
Colaborar con alguna otra asociación u organización	14	18	16	16
Llevar insignias o pegatinas de apoyo a una campaña	12	13	12	10
Firmar una petición	30	30	30	25
Participar en una manifestación	25	18	22	13
Participar en una huelga	24	13	19	8
Boicotear ciertos productos	6	7	6	7
Comprar ciertos productos deliberadamente por razones políticas, éticas o medioambientales	14	15	15	12
Donar dinero	15	23	25	26
Recaudar dinero para alguna causa	9	11	10	8
Dirigirse (o aparecer en) los medios de comunicación	2	3	3	4
Ponerse en contacto con un abogado o presentar una demanda en el juzgado	6	10	8	8
Participar en actividades ilegales de protesta (cortar el tráfico, ocupar edificios, encadenarse, etc.)	3	1	2	1
Asistir a una reunión política o a un mitin	5	6	6	6
¿Ha utilizado Internet para realizar alguna de estas actividades	5	6	6	4
Y, ¿se ha abstenido Ud. alguna vez en unas elecciones como forma de protesta?	7	12	9	8
Votó en las elecciones legislativas del 2000	44*	71	57*	79

Fuente: Estudio 2450 CIS, Ciudadanía, Implicación y Democracia.

Nota: * El 32% de los entrevistados entre 18 y 24 años no estaban inscritos en el censo (mayoritariamente debido a que no tenían edad para votar) en las elecciones legislativas del 2000.

1979; Gundelach, 1995) o sobre consumo político (Micheletti, Follesdal y Stolle, 2003). Las acciones de protesta o de consumo político tienden a ser más populares entre los sectores más jóvenes de una sociedad y la evidencia empírica para España parece indicar una predisposición similar. También cabe señalar que la abstención como forma de protesta parece ser más común entre los y las jóvenes que entre la población española. Otro aspecto a destacar es que parecen existir algunas ligeras diferencias entre los dos grupos de jóvenes. Aquellos individuos entre 25 y 29 años han participado menos en manifestaciones y huelgas que los que tienen entre 18 y 24 años. La razón seguramente es debido a que entre el grupo de edad más joven hay más estudiantes, y durante el periodo de análisis, se produjeron importantes protestas estudiantiles contra la LOU y la LOCE.

¿Por qué existen diferencias entre actividades electorales y de protesta?. En parte, porque la percepción del grado de eficacia de esas acciones es diversa entre la juventud y el conjunto de la población. Esto lo podemos observar en la Tabla 5, donde se muestran las medias, en una escala que va del 0 al 10, de la percepción del grado de eficacia de diversas acciones políticas. Por un lado, cabe mencionar que votar, colaborar con organizaciones o asociaciones voluntarias o llamar la atención de los medios de comunicación son, en sentido decreciente, las formas de participación política consideradas como más eficaces tanto entre la juventud como para el total de la población española. Por otro lado, participar en manifestaciones es para la juventud una forma relativamente eficaz de acción política, al contrario de lo que considera el conjunto de la población española.

En la Tabla 6 se detalla la participación, tanto en un pasado reciente como lejano, y la predisposición a participar, en ocho tipos de actividades políticas en el 2005. Las pautas entre la juventud y la población española son similares con la excepción del menor porcentaje de individuos que rechaza el consumo político, la participación en manifestaciones y en foros o grupos de discusión política en Internet. Los datos son similares a los presentados

Tabla 5. **Percepción del grado de eficacia de diversas acciones políticas entre la juventud y el conjunto de la población en España, 2002 (en porcentajes).**

	18-24	25-29	18-29	Total población
Colaborar con un partido político	3,9	4,1	4	4,2
Colaborar con organizaciones o asociaciones voluntarias	5,9	6,3	6,3	6,1
Votar en las elecciones	5,9	6,6	6,2	6,9
Ponerse en contacto con políticos	3,5	3,7	3,6	3,9
Llamar la atención de los medios de comunicación	5,4	5,6	5,5	5,6
Boicotear ciertos productos	3,7	3,9	3,8	3,9
Participar en manifestaciones	5,2	5,2	5,2	2,3
Participar en actividades ilegales de protesta	2,8	2,8	2,8	2,3

Fuente: Estudio 2450 CIS, Ciudadanía, Implicación y Democracia.

Nota: la percepción del grado de eficacia se mide a través de una escala de 0 a 10, en la que el 0 significa que "no sirve para nada" y el 10 que es "muy eficaz".

anteriormente en la Tabla 4 y que hacían referencia a los años 2001 y 2002. En el caso de estas tres tipos de participación, la población española rechaza en mayor medida que los jóvenes la posibilidad de realizar estas acciones en el futuro (entre aquellos individuos que no las han realizado nunca). En cualquier caso, la asistencia a manifestaciones y la firma de peticiones son las dos formas más habituales de actividades políticas para todos los grupos mientras que participar en grupos de discusión política en Internet, comparecer en los medios de comunicación, contactar políticos, o asistir a reuniones o mítines políticos son las actividades más minoritarias para ambos grupos de la población.

4. Las actitudes políticas de la juventud en comparación con el conjunto de la población española

Niveles bajos de confianza en las instituciones y las autoridades públicas se han relacionado con ciertas acciones como las de protesta (Kaase y Marsh 1979; Fuchs y Klingemann 1995; Kaase 1988 y 1999) mientras que niveles altos de confianza en las instituciones se asocia a formas de participación más convencionales como participar en partidos, votar o contactar políticos o funcionarios. La percepción de que las instituciones de representación no son receptivas a las demandas ciudadanas, así como la desconfianza con las instituciones, son factores motivacionales que fomentan la protesta, particularmente en contextos de alta movilización política. Además, la interacción entre una baja confianza institucional y un alto sentimiento de eficacia política interna parece ser un importante determinante de la protesta, tal y como Gamson teorizó en *Power and Discontent* en 1968. En la Tabla 7 se presenta la media de confianza, calculada a partir de una escala que va del 0 al 10, en diversas instituciones y actores políticos entre los jóvenes y el conjunto de la población en España en el 2002. El primer

Tabla 6. Participación en acciones sociales y políticas entre la juventud y el conjunto de la población en España, 2005 (en porcentajes).

Acciones políticas y sociales	18-29 años				Total población			
	Lo hizo durante el año pasado	La hizo en un pasado más lejano	No lo hizo pero podría	No lo hizo y no lo haría nunca	Lo hizo durante el año pasado	La hizo en un pasado más lejano	No lo hizo pero podría	No lo hizo y no lo haría nunca
Firmar una petición	28	20	38	14	23	22	36	19
Boicotear o comprar ciertos productos	17	11	50	22	15	10	43	32
Asistir a una manifestación	27	30	30	13	18	30	28	23
Asistir a una reunión o a un mitin político	6	13	41	39	7	19	34	40
Contactar o intentar contactar con un político para expresarle sus opiniones	4	3	50	43	5	6	42	46
Entregar dinero o recaudar fondos para una actividad social o política	12	11	45	32	14	13	37	36
Contactar o comparecer antes los medios de comunicación para expresar sus opiniones	3	2	53	42	2	4	44	50
Participar en un forum o grupo de discusión política en Internet	4	2	45	49	2	2	33	63

Fuente: Estudio 2606 CIS, Globalización y relaciones internacionales.

aspecto que llama la atención es que la media de confianza en las Naciones Unidas (un 5,1) es la única que sobrepasa el aprobado. Todas las otras instituciones o actores tienen medias de suspenso. Tanto para la juventud como para el conjunto de la población española, los partidos y los políticos son las instituciones o colectivos con menos niveles de confianza. Las diferencias entre los y las jóvenes y el total de la muestra son poco relevantes y, en general, se observa la tendencia de que la juventud evalúa las distintas instituciones con algo menos popularidad. El aspecto quizás más destacado es la mayor popularidad (aunque baja, no llega a un nivel de aprobado) de los sindicatos entre los más jóvenes respecto al conjunto de la población.

En los últimos años han aparecido nuevos actores no institucionalizados como el movimiento antiglobalización. Este movimiento, que creció en su visibilidad y capacidad de movilización a partir de las protestas contra la cumbre de la Organización Mundial de Comercio en Seattle en 1999, tiende a estar formado por gente joven debido tanto a la forma de organizarse como el tipo de demandas. Por un lado, el uso que hacen de mecanismos no institucionales de protesta como sentadas, boicoteos, manifestaciones, etc., así como de pautas de funcionamiento más horizontales y poco institucionalizadas en comparación con otros grupos políticos más tradicionales, conectan mucho más con la juventud. Por otro lado, el tipo de demandas, mucho más relacionadas a cuestiones internacionales y globales y a la desigualdad Norte-Sur, parecen llamar más la atención de los y las jóvenes. ¿Cuál es el grado de acuerdo con estos movimientos por parte de la juventud española?. La Tabla 8, en donde se muestra el grado de acuerdo con los movimientos antiglobalización por el sector joven y el conjunto de la población española, sirve para una primera aproximación. Sorprendentemente, los porcentajes de individuos que dicen estar bastante o muy de acuerdo son muy similares para todos los grupos. Es decir, en el caso español, no parece que la juventud sea más propensa a identificarse con el movimiento antiglobalización que el resto de la población.

Tabla 7. **Confianza en diversas instituciones y actores políticos entre los jóvenes y el conjunto de la población en España, 2002 (en porcentajes).**

	18-24	25-29	18-29	Total población
Confianza en los partidos políticos	3,7	3,6	3,6	3,7
Confianza en el Congreso de los Diputados	4,1	4,1	4,1	4,3
Confianza en los Tribunales	4,5	4,4	4,4	4,3
Confianza en la Administración Pública	4,7	4,6	4,6	4,7
Confianza en los políticos	3,2	3,2	3,2	3,4
Confianza en la Unión Europea (UE)	4,9	4,9	4,9	5,1
Confianza en las Naciones Unidas (ONU)	5,1	5,1	5,1	5,1
Confianza en las organizaciones empresariales	4,4	4,3	4,4	4,5
Confianza en los sindicatos	4,9	4,8	4,8	4,5

Fuente: Estudio 2450 CIS, Ciudadanía, Implicación y Democracia.

Nota: la confianza en las instituciones se mide a través de una escala que val del 0 al 10, en la que el 0 significa que "ninguna confianza" y el 10 que "total confianza".

Obviamente, esto va en contraposición con la tendencia observada de que los jóvenes tienden a participar más en este tipo de movimiento que los mayores, pero puede ser que los que participen sean una muestra poco representativa de la sociedad española en su conjunto, como si lo es la encuesta con que se trabaja. En cualquier caso, los datos disponibles no permiten extraer mayores conclusiones.

Tabla 8. **Grado de acuerdo con los movimientos antiglobalización de los jóvenes y el conjunto de la población en España, 2005 (en porcentajes).**

	18-24	25-29	18-29	Total Población
Muy de acuerdo	8	3	5	6
Bastante de acuerdo	39	44	42	42
Poco de acuerdo	46	48	47	44
Nada de acuerdo	7	4	6	8

Fuente: Estudio 2606 CIS, Globalización y relaciones internacionales.

La participación política depende también de las evaluaciones que hagan los ciudadanos de la eficacia de su participación en la política (Barnes, Kaase y otros, 1979; Dalton, 1996; Parry, Moysen y Day, 1992). Por lo tanto, un sentimiento positivo de eficacia interna (entendida como la percepción de la capacidad personal de participar como actor político) se espera que incremente la motivación de participar en cualquier forma. Por el contrario, bajos niveles de eficacia política externa (entendida esta como la percepción de que el sistema político y los políticos responden a las demandas de la ciudadanía) se espera que haga disminuir la participación política, con la excepción de acciones más reivindicativas o de confrontación con el sistema político.

En la tabla 9 se observa el porcentaje de gente que está de acuerdo con distintas afirmaciones que intentan medir el grado de eficacia política interna

Tabla 9. **Eficacia política interna y externa entre los jóvenes y el conjunto de la población en España, 2002 (en porcentajes).**

	18-24	25-29	18-29	Total Población
Más bien de acuerdo con la afirmación: "Generalmente la política me parece tan complicada que la gente como yo no puede entender lo que pasa"	47	38	42	49
Más bien de acuerdo con la afirmación: "El voto es la única forma en que la gente como yo puede influir en lo que hace el Gobierno"	68	67	67	84
Más bien de acuerdo con la afirmación: "Los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa la gente como yo"	84	82	83	81
Más bien de acuerdo con la afirmación: "Este quien esté en el poder, siempre busca sus intereses personales"	82	76	79	80

Fuente: Estudio 2450 CIS, Ciudadanía, Implicación y Democracia.

y externa de los entrevistados. En este caso hay diferencias a destacar en cuanto al grado de eficacia política interna, es decir, la capacidad de un individuo para entender la política o realizar otras actividades aparte de ir a votar en elecciones. En estos dos casos, los jóvenes muestran grados mayores de eficacia política interna que el total de la población española, lo cuál puede estar relacionado con el hecho que las generaciones más jóvenes se caracterizan por niveles educativos más altos, y esto se asocia positivamente con los sentimientos de eficacia política interna. En cambio, en el caso de la eficacia política externa los porcentajes son muy similares. En otras palabras, la juventud, al igual que el total de la muestra, percibe los políticos de forma muy negativa (más de un 80% afirma que “este quien esté en el poder, siempre busca sus intereses personales”).

Por último, en cuanto al grado de satisfacción con la democracia que se presenta en la Tabla 10, no hay diferencias entre la juventud y el conjunto de los entrevistados. En ambos grupos, alrededor de un 60% de los entrevistados, se encuentra muy o bastante satisfecho con la democracia.

Tabla 10. **Satisfacción con la democracia entre los jóvenes y el conjunto de la población en España, 2002 (en porcentajes).**

	18-24	25-29	18-29	Total Población
Muy satisfecho	5	4	4	6
Bastante satisfecho	54	59	56	57
Poco satisfecho	36	32	34	31
Nada satisfecho	5	4	5	5

Fuente: Estudio 2450 CIS, Ciudadanía, Implicación y Democracia.

5. Conclusiones

El análisis comparativo de actitudes y pautas de comportamiento político entre la juventud y el conjunto de la población española permite subrayar algunos aspectos que se pueden sintetizar en los siguientes puntos.

Primero, en cuanto a pautas de participación política, la juventud participa más en actividades de protesta y consumo político, algo menos en las electorales, y con el resto a la par que el conjunto de la ciudadanía. La mayor propensión a protestar, boicotear o comprar productos está en consonancia con resultados previos de la literatura, por lo cuál no podemos hablar de una especificidad española. En segundo lugar, en cuanto a los aspectos actitudinales, en general no hay grandes diferencias con las excepciones de unos mayores niveles de eficacia política interna, un menor interés en la política local o autonómica entre los más jóvenes (18-24 años), y una ligera visión más crítica hacía distintos actores e instituciones. Sólo los sindicatos parecen gozar de una mayor simpatía entre la juventud española. En definitiva, se puede concluir que la juventud española es bastante similar al resto de la población en cuanto a sus pautas de comportamiento político. En otras palabras, si se destaca su pasividad, se tendría que generalizar para el conjunto de la sociedad española.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- Barnes, S., M. Kaase y otros, eds.,** (1979). *Political Action. Mass Participation in Five Western Democracies*. Sage, Beverly Hills.
- Dalton, R. J.** (1996). *Citizen Politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Western Democracies*. Chatham House, Chatham (New Jersey).
- Duyvendak, J.W.** (1995). *The Power of Politics. New Social Movements in France*. Westview Press, Boulder.
- Fuchs, D. y H.-D. Klingemann** (1995). "Citizens and the State: a Changing Relationship." En: H.-D. Klingemann y D. Fuchs, eds., *Citizens and the State*. Oxford University Press, Oxford.
- Gamson, W.** (1968). *Power and Discontent*. Dorsey Press, Homewood, Illinois.
- Gundelach, P.** (1995). "Grass-roots activity". En: H.-D. Klingemann y D. Fuchs, eds., *Citizens and the State*. Oxford University Press, Oxford.
- Kaase, M.** (1988). "Political Alienation and Protest". En: Dogan, M., ed., *Comparing Pluralist Democracies*. Westview Press, Boulder.
- Kaase, M.** (1999). "International Trust, Political Trust and Non-institutionalised Political Participation in Western Europe" *West European Politics*. (22), 1-21.
- Kaase, M. y A. Marsh.** (1979). "Political Action. A Theoretical Perspective". En: Barnes, S., M. Kaase y otros. *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*. Sage, Beverly Hills.
- Koopmans, R.** (1996). "New Social Movements and Changes in Political Participation in Western Europe" *West European Politics*. (19), 28-50.
- Kriesi, H.** (1996). "The Organizational Structure of New Social Movements in a Political Context". En: McAdam, D., J.D. McCarthy y M.N. Zald, eds., *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge University Press, New York.
- Lane, R.E.** (1959). *Political Life: Why and How People Get Involved in Politics*. The Free Press, New York.
- Megias Valenzuela, E.,** coord. (2005). *Jóvenes y política*. Fad/Injuve, Madrid.
- Micheletti, M., A. Follesdal y D. Stolle, eds.,** (2003). *Politics, products, and markets: exploring political consumerism past and present*. Transaction Press, New Brunswick.
- Parry, G., G. Moyser y N. Day** (1992). *Political Participation and Democracy in Britain*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Verba, S., N. H. Nie y J. Kim** (1978). *Participation and Political Equality. A Seven-Nation Comparison*. Cambridge University Press, Cambridge.